

La expresión del racismo en las desigualdades socio espaciales de la ciudad de Quito.

La raza y el racismo ocupan un lugar importante dentro de los problemas de la sociedad. Diariamente existen actividades que tienen grandes connotaciones racistas dentro de contextos urbanos y, desde donde se impone una forma de segregación racial a partir de prejuicios fenotípicos que se expresan de manera abierta (Wieviorka, 1995) sobre todo hacia sectores indígenas y afrodescendientes, o de modo general, hacia todo aquello que no sea semejante a lo “*blanco*”. Los fenotipos, que son las diferencias físicas del cuerpo, como la pigmentación o color de la piel, la altura del cuerpo, la forma del rostro, entre otras, han configurado e implementado un discurso racial. (Hall, 2017). El discurso racial se compone de los *racistas*, que son las personas que discriminan y se ubicarían en un puesto “*superior*” y los *racializados*, que son las personas a quienes se discrimina, y se ubicarían en un puesto “*inferior*”, todo lo anterior, derivado de las diferencias físicas.

Estas diferencias físicas se expresan en desigualdades sociales, territoriales, económicas, en diferentes lugares y áreas geográficas de la ciudad. (Mordechay, 2020), esto deriva en una clara diferencia en el acceso a una estructura de oportunidades y a la materialidad de las condiciones de calidad de vida proveniente del privilegio que tiene, ser *blanco*, y, las limitaciones y menores oportunidades, que tiene ser *indígenas o afrodescendientes*, en otras palabras, un privilegio de la población *blanco mestizo* y una condena de la población *indígena y afrodescendiente*, este aparente privilegio socialmente aceptado y que se mantiene vigente, es una clara evidencia de la vigencia del Racismo. (H. Gómez, 2020)

Utilizando las dimensiones teóricas de segregación socio espacial, prejuicio racial, estereotipo, desigualdad socio económica e identidad, se definen las características de una jerarquía socio-espacial configurada desde un sujeto racista-discriminador (*blanco mestizo*) en oposición de un sujeto racializado-discriminado (*indígena*).

El trabajo realizado para la ciudad de Quito plantea una estrategia metodológica dentro de un modelo de variables que toma el racismo como práctica social. Para evidenciar la espacialidad del racismo se realizó una descripción estadística y espacial de los indicadores de: auto identificación, nivel de instrucción y cobertura de servicios básicos desde un análisis de localización, distribución, asociación y evolución espacial, a partir de la información de los censos 2001 y 2010 del Instituto Ecuatoriano de Estadísticas y Censo, INEC. El trabajo analiza las auto correlaciones espaciales de los indicadores propuestos, también se incorpora el índice de Entropía o Diversidad, de esta manera se logra identificar los lugares con mayor diversidad poblacional a partir del indicador de auto identificación étnica, el estudio se

complementa con el uso de índices de segregación Duncan e índices de autocorrelación espacial Moran y LISA.

Los principales resultados muestran que las poblaciones auto identificadas como indígenas y afrodescendientes siguen ocupando los peores lugares dentro del acceso a servicios o estructura de oportunidades, manteniendo un racismo de clase y etnia. Con esta investigación, se espera contribuir en los estudios de racismo y su expresión espacial, nuestro fin, no es, mostrar el territorio de modo fragmentado, tampoco ver al espacio como un conjunto de actores dispersos y autónomos, nuestro fin, es mostrar al territorio desde una visión integral, y que además propone una justicia espacial, geográfica, económica, cultural y política, un territorio diverso.